

FIAT LUX

Semanario liberal destinado al fomento de la producción literaria
APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION

223—URUGUAY—223

Precio de suscripción

Por trimestre. . . . \$ 1.50
Numero suelto " 0.20

SUMARIO—LA MANIFESTACION DEL 20 DE SETIEMBRE—LAS HERMANAS DE CARIDAD—EL BARRIO DE LAS PERSIANAS—LOS LIBROS—TARJETONES—LA NIÑEZ PRODUCIENDO—PENSAMIENTOS—DOÑA RUPERTA—EL FERRO CARRIL—CHISPAS ROMPE CAKEZAS.

La manifestación del 20 de Setiembre

—o—

Sin reservas de ninguna especie, aplaudimos la idea de hacer, con ocasión de solemnizar el aniversario de la entrada de las tropas en Roma, una gran manifestación liberal.

El 20 de Setiembre de 1870, como el 14 de Julio de 1789, no son en manera alguna dos efemérides sin significación, fuera de los límites de las naciones que sirvieron de teatros a los acontecimientos que ellos rememoran.

No. Ni la Francia puede ni debe, empequeñecer la gigantesca obra de los demolidores de la Bastilla, haciendo de ella un hecho político y social sin proyecciones sobre el resto del mundo civilizado, ni la Italia puede, ni debe tampoco, hacer del hecho de armas que coronó la santa y patriótica empresa de su unidad, un acontecimiento en el que solo intereses italianos estuviesen comprometidos.

La libertad política ó religiosa, tiene por patria el mundo entero. Desde un polo al otro, y desde oriente á occidente, no hay talvez un palmo de tierra, que no haya sido regado con la sangre de los que por ellas se han sacrificado!

Nosotros mismos, hijos de una patria joven y pequeña, y aun en medio de nuestras luchas fratricidas, hemos luchado tambien como buenos, por obtener sus beneficios, y es por eso, que tenemos derecho á proternarnos juntos con los hijos de los colosos europeos, ante el altar erigido á la memoria de sus mas esforzados paladines.

La idea de los norte-americanos de construir un faro colosal q, representaria á la Libertad iluminando al mundo, no es solamente una concepcion artistica; seria tambien, la glorificación de todos los generosos esfuerzos que han cimentado ese pedestal desde el que hoy, tras largos siglos de eclipse, esperece sus vivificantes rayos.

Por lo que respecta á la forma en que se hará la manifestación á que nos referimos, creemos que ninguna otra seria mas aceptable. Una columna cívica, compuesta de todos los elementos liberales del Departamento, sin distinciones, ni de nacionalidades ni de categorías sociales, desfilando por nuestras principales calles, silenciosa y formidable, digna

y respetuosa, dará elocuente testimonio á los ultramontanos, de nuestra verdadera importancia numérica y moral; templará los espíritus enervados por el indiferentismo, y nos exhibirá á la faz del pais, llenos de fé y de entusiasmo para luchar por los bellos ideales del partido liberal, llamado á ser, tal vez en dia no lejano, el Arca Santa en que se salven todas nuestras conquistas democráticas, en medio de los continuos naufragios políticos porque ha pasado y pasa aun la Republica.

El 20 de Setiembre, italianos, franceses, orientales, hombres de todos los paises del mundo, pero unos por su amor á la libertad en todas sus manifestaciones, nos estrecharemos la mano efusivamente, como soldados de una misma causa, cuyo triunfo definitivo no hemos de tardar en alcanzar, si no desmayamos, y sabemos imitar esa constancia digna de mejor empleo, que caracteriza á nuestros obcecados adversarios.

Y la mujer salteña, tambien debe hacer acto de presencia desde los balcones ó azoteas de sus casas, en la gran manifestación liberal en la que, seguramente, han de formar el padre, el esposo ó el hermano.

Es por ella, por su exclusivo bien, puede decirse, que los liberales nos aprestamos á la lucha pacífica, contra los eternos enemigos de la libertad de conciencia, contra los que han inmolado millones de inocentes victimas, en aras de su intransigencia y de sus calculados fanatismos religiosos.

El dia que la mujer desoiga las torpes y criminales prédicas de la gente de sotana, ese dia, tendrá ésta que arrojar por inútil y para siempre, su máscara de refinada hipocresía, é ir á cumplir el precepto bíblico: «con el sudor de tu frente, te ganarás el pan;» como lo cumplimos esos á quienes ellos llaman herejes y ateos, porque no traficamos con el sentimiento religioso, el mas noble y mas sagrado de todos los que Dios puso en el corazón humano.

Estamos en visperas de un gran acontecimiento social. Bendito sea, desde ya, si él ha de ser el punto inicial de una lucha sin tregua hasta vencer á los que, cuando apenas asoman en los horizontes de la patria el sol de la libertad política, quieren oscurecer para siempre, el de la libertad religiosa!

Hugonote.

Las Hermanas de Caridad Y la enseñanza religiosa

—o—

Las casas de educación, dirigidas por hermanas de caridad y bajo la dependencia de

cualquier congregación religiosa, representan los ideales de aquellas generaciones que han vivido columpiadas por los responsos de los padres del santo oficio.

Como elemento social están en sus prácticas, y en sus fines en contradicción abierta al perfeccionamiento del individuo, a la cohesión de la familia, al amor paterno, a la dedicación filial, y, en el propio estado, en contradicción a todo cuanto signifique y quiera libertad de conciencia y de pensar, en contradicción en fin, a todo cuanto lleve en sí, la menor, la más tenue demostración, evolutiva hacia ese ideal que se llama perfección humana.

En el estado actual de la civilización, los establecimientos de enseñanza religiosa, como las congregaciones monásticas de que dependen, son, en el seno de las sociedades modernas, una excrecencia degenerante y retroactiva.

La tolerancia, sólo la tolerancia las mantiene hoy; la tolerancia condenable de los gobiernos y lo que es peor aún, la tolerancia inconsciente e ignorante de las familias que confían la educación de sus hijos a quienes prácticamente menos competencia reúnen para ejercer tan delicadísima misión.

La cuestión es de alta trascendencia, y merece no ser descuidada por todos aquellos que se interesan por el progreso humano.

Abordemosla.

La educación de la niñez tiene una importancia que supera a toda consideración que sobre ella se haga, tanto bajo el punto de vista nacional.

Si las familias deben de mirar con justísimo interés esa educación, si los padres tienen el deber de no descuidar la enseñanza de sus hijos, velando porque los sistemas empleados a ese fin, sean los mejores y más generalmente usados, no menaje interés, no menos cuidado debe demostrar el estado en tal sentido, porque los niños de hoy serán los ciudadanos de mañana.

Desde luego, la cuestión de la enseñanza religiosa, es de alto interés público, mirada que sea del punto de vista particular como del punto de vista general.

Desde el punto de vista particular, las casas de enseñanza clerical, las dirigidas por tituladas hermanas de caridad, por ejemplo, «siempre fúnestas en sus diversas formas» como dijo Augusto Comte, son, en la época presente una manifestación evidente de la incuria de las familias contemporáneas sobre uno de sus primeros deberes, cual es la educación doméstica.

A la madre, es a quien especialmente corresponde la primera educación de sus hijos, es decir, la educación moral y la educación religiosa, sea cual fuere la religión profesada por la familia. A la madre, es a quien cabe la honrosa misión de depositar en los corazones infantiles la base sintética de la moral haciéndoles sentir que la verdadera felicidad está en el desenvolvimiento de los verdaderos afectos benévolos que deben presidir e inspirar los actos todos de la vida. A la madre, es a quien pertenece excitar y desenvolver los sentimientos afectivos de las hijas, preparándolas para ser buenas hijas, buenas esposas y buenas madres, adiestrándolas para las labores de la futura existencia doméstica.

Del punto de vista general, los establecimientos de educación religiosa, son una prueba ineludible de la criminal indiferencia de los gobiernos por el porvenir de la nación,

que depende esencialmente de los progresos de la enseñanza pública.

Comprendido, pues, el importante rol de la educación, su verdadero fin en la sociedad, no se comprende por qué razón, falsa de todo punto, se admite aún en los estados, y se pretende sustituir en la familia la misión educativa de la madre por otros agentes, inadecuados, incompetentes para poder ejercerla cual corresponde.

La instrucción pública sólo tiene en vista suplir a la educación doméstica, lo que ésta tiene de insuficiente para la adquisición de conocimientos generales y especiales.

Los colegios religiosos, dirigidos por hermanas de la caridad, tal como el que existe en el Salto, no entienden la enseñanza de este modo; ni en ningún tiempo la han entendido así; por el contrario, sustituyen o intentan sustituir a la familia, incúlcenle como una nueva familia y exigen todo el afecto de la niñez, reconstruyéndole si puede decirse, a un solo punto.

La familia, la patria, la humanidad, son eclipsadas por Dios, para todos y para todo el odio y el aborrecimiento; el amor, solo para Dios y sus titulados fieles servidores. Toda la educación suministrada en los establecimientos que nos ocupan, obedece, ni más ni menos a estos principios; tienen por único móvil: alejar, separar en cuanto sea posible a todas las educandas del mundo, en provecho de los intereses teocráticos.

Por eso la base de la educación religiosa consiste en los rezos y devociones permanentes, en la asistencia de los oficios divinos, en la confesión repetida, en los ayunos y penitencias.

Esta educación es profundamente antisocial.

Efectivamente, ninguna educación puede ser más contraria al progreso humano, al bienestar de las familias y de la sociedad. Es un contrasentido imaginar lo contrario; suponer que de esos colegios de hermanas salgan mujeres educadas con esmero, aptas para tomar a su cargo el gobierno de una casa, para ser, en fin, buenas madres de familia.

Veámoslo. Como podrán, en efecto, dar buena educación moral a la niñez, unas pobres mujeres infelices, que por ceguera o fanatismo renuncian a todos los bienes mundanos, para sólo consagrarse egoístamente a la salvación del alma, que relegan al desprecio las madres, los padres, los hermanos, los pacientes y los amigos para sólo entregarse al amor divino, que resecan en sus hábitos negros, ignoran lo que es el amor conyugal y el puro y santo amor maternal.

Como pueden, pues, ellas preparar convenientemente para la vida doméstica y para la vida social las almas ingenuas que les son confiadas?

Ellas, desligadas del mundo, despreciando a la familia, de quien abandonan hasta el nombre, se constituyen en miserios instrumentos, criaturas pasivas y óculas de los sacerdotes católicos que forman las aguerridas huestes de la reacción clerical.

En semejante carácter y condición, su influencia sobre las educandas no puede dejar de ser pernicioso para la tranquilidad y para la honra de las familias, así como para el bienestar y para el progreso de la sociedad.

El remedio más eficaz para combatir estos graves males de la influencia clerical, consiste en la separación de la Iglesia del Estado.

manteniéndose cada religión en los justos límites de su propaganda, sin inmiscuirse en ninguna clase de servicios públicos, sin cobrar en nada los derechos y deberes del ciudadano para con el Estado.

Siendo pues, la enseñanza una de las funciones del Estado, ninguna religión, podría en caso alguno, intervenir en la Instrucción Pública o sostener establecimientos destinados a la educación religiosa, porque esto sería invadir la esfera de acción del Estado.

El barrio de las persianas

A todos y a ninguno mis advertencias tocan, quien haga aplicaciones con su pan se lo coma.

Iriarte.

Está demás decir que supongo que no habrá un solo lector, que no conozca el barrio del Palomar, el barrio de los paseos vespertinos de verano y de las serenatas nocturnas de los aficionados a pelar la pava.

Investigando sobre el origen del nombre de ese barrio, me dijo uno:

—Se le llama así, porque antes había aquí un gran palomar con muchas palomas... y palomas.

La explicación me satisfizo con respecto a lo pasado.

Pero no en lo que respecta al presente y menos al porvenir.

Yo pienso que no puedo haber palomar donde no hay palomas, y de ahí que me diga:

—El Palomar ya no está donde estaba antes. Se ha trasladado mas al centro de la ciudad, ocupando un buen pedazo de la calle Uruguay.

Me interesa particularmente no determinar el punto preciso de la tal calle, donde se encuentra el tal palomar, porque, como lo que voy a decir es muy grave, no quiero que el mejor día se les antoje a las palomas que lo habitan, darme una de picotazos que me dejen frito.

¿Qué barrio, señor, qué barrio!

Figúrate: muchas casas con dos ó tres ventanas y cada ventana con su persiana verde. Dentro de cada casa, dos, tres ó cuatro niñas mas ó menos simpáticas, una mamá de cutis mas ó menos arrugado, y después, los demás miembros que existan del árbol genealógico de la familia.

¿Qué hacen las palomas de ese palomar durante todo el día?

Conversan; se congregan varias tras de una persiana; y no pasa por allí gavián al que no le saquen el cuero en trinitas.

No le tengo un terror atroz a ese barrio, digo, a ese palomar.

Y se lo tengo desde un caluroso día de verano en que tuve que transitar por él. Ese día había gran alboroto entre las palomas.

Al pasar por frente de cada una de las ventanas, oía detrás de las persianas color esmeralda, nutridos cuchicheos, especie de arrullos que yo entendía perfectamente.

De cuando en cuando lograba también divisar, a la mitad, media cara de alguna paloma. Qué medias caras! Sobre todo la de una morocha con ojos mas negros que el carbon, y con una nariz encantadora.

Al llegar a la mitad de la cuadra, un secreto temor empezó a invadirme.

Me parecía que de cada una de las ventanas me arrojaban una flecha, ó que de entre las varillas de cada persiana salía una mand blanca y diminuta y tomado de uno de los faldones de mi chaquet me detenía de improviso.

Seguro que en ese momento era yo el objeto de las conversaciones en toda la vecindad y lo que es mas, hasta me parece que me ob nombrar dos ó tres veces.

La lucha con enemigos desconocidos ha sido, siempre terrible y lo era doblemente la que iba sosteniendo yo, en mi paso por la cuadra de las persianas al dar tela para cortar a las tres ó cuatro docenas de bellas conversadoras que están radicadas en ella.

Los 100 metros que tiene la cuadra me parecieron 200 y a fuerza de apresurar el paso para presentarme el menor tiempo posible a los tiros de aquella invisible falange, me encontré con que llegué al fin poco menos que corriendo, sintiendo en la última ventana por frente a la cual pasé la siguiente frase:

—Fulanita de Tal es una rata. En la tienda de... la vijilan con cuatro ojos cada vez que va a comprar.

Por Cristo! me dije, en mi vida vuelvo a pasar por aquí como no sea a altas horas de la noche.

Si así se tratan entre ellas las palomas de este palomar, como se divertirán con el palomo que ose pasar ante su vista.

Repto. Ni que me emplumen hasta parecerme tórtola paso yo mas por esa cuadra. No es chico el sofocon que se sufre.

Juan Palomo.

El libro del amor

Recuerdos de carnaval

Desfigurando su voz de un modo delicioso, y tapándose la cara con sus manecitas, mas blancas y mas olorosas que jazmines, se acercó a mí, riendo alagromente.

—¿A que no me conoces?

—¿Que no te conozco! Pues mira, eres la Juventud y la Belleza y el Amor... ¡Las tres cosas más ricas del mundo!

Ella movió la cabeza negativamente, muy satisfecha por mis elogios.

—El Amor y la Juventud, sí; pero la Belleza... ¿Cuándo te digo que no me conoces!

Pero yo había logrado quitarle las manos de la cara, a pesar de su resistencia y la misa, ba extasiado.

—Las mujeres biquitas no tienen derecho a ocultarse el rostro... ni aun en Carnaval.

Entonces, creyéndome conquistado, me hizo la propuesta de que fuésemos...

Pero yo resistí valientemente sus halagos.

—Mira, diva mia, el Carnaval es una fiesta funebre. Nada mas triste que la alegría forzada.

—Protestemos de las fiestas impuestas. Divertirse a plazo fijo, con arreglo a la fecha que nos señala el almanaque, es un absurdo.

Reñeramos de la costumbre, cuando a la costumbre se la erige en ley. ¡Oh, el odioso precedente, la rutina!

Además, las fiestas han degenerado; la saturnal se ha convertido en fastidiosa mascarada. Asómate al balcon y verás. Cuatro mujeres vestidas de hombres, y cuatro hombres vestidos de mujeres... ¡oyelos hablar: ni

una frase ingeniosa, ni una sola palabra intencionada, ni una sola broma culta. En unos, la careta hace oficios de mordaza y apenas si pueden, haciendo esfuerzos de voluntad, saludar a sus amigos... A otros, el influjo de la máscara los hace charlatanes, y tienen la fácil abundancia de palabra de los hombres que no piensan lo que dicen. Reconozcamos que si el Carnaval no se ha ido aun, merece irse.

Y bajando la voz, en tono confidencial, añadió en su oído:

—La tarde está fría; añadiremos unos cuantos tizos a la chimenea, y nos sentaremos cerca de ella, y charlaremos alegremente... ¡Oh, las fiastas del amor!

La palabra dicha en voz baja, por lo mismo que ningún importuno la oye; los cuerpos que se aproximan inconscientemente; los ojos que se dicen todas aquellas divinas cosas que no se atreven a decir los labios... ¡Ven!

Allá, lejos de nosotros, la humanidad hace como que se divierte.

El hombre siente la necesidad de engañarse... ¡Viva, pues, la farsa!

Pero ¡por Dios! no seamos nosotros farsantes.

Ya arde la leña en la chimenea, sentémosnos el uno al lado del otro, y si quieres, vuelve a taparte la cara con tus manecitas, mas blancas y mas olorosas que jazmines, y pregúntame nuevamente si te conozco, que yo te responderé.

—¡Si! eres la Juventud, la Belleza y el Amor. ¡Bendita seas!

Sawa.

LOS LIBROS

Se puede conocer generalmente un hombre por los libros que lee, como por la sociedad que frecuenta; porque hay una sociedad de los libros, lo mismo que de los hombres, y debemos buscar siempre la mejor compañía, sea de libros ó de gente.

Un buen libro es un amigo verdadero. Es hoy lo que fué ayer y no cambiará jamás. Es el más paciente y el más alegre de todos los compañeros. No nos da la espalda en el momento de la adversidad y de la desgracia. Nos recibe siempre con la misma bondad, instruyéndonos y divirtiéndonos en la juventud, y aliviándonos y consolándonos en nuestra vejez.

Los hombres descubren á menudo las afinidades que tienen entre sí por la mutua preferencia que dan á un libro, absolutamente lo mismo que dos personas se ligan entre sí por la admiración que la una y la otra experimentan por un tercero. Hay un antiguo proverbio que dice: «quien me quiere, quiere á mi perro»; pero será mas justo decir: «quien me ama, ama á mi libro.»

El libro es el lazo de union mas verdadero y más noble. Se puede pensar, sentir y simpatizar con sus semejantes por el intermedio de su autor favorito. Vivimos juntos en él, y él en nosotros.

«Los libros, dice Hazlitt, penetran en el corazón; los versos del poeta se deslizan en la sangre de nuestras venas. Los leemos cuando somos jóvenes, y siendo ancianos nos agrada el recordarlos. Allí leemos lo que les ha pasado á otros, y sentimos que tambien nos suceden las mismas cosas.»

Los libros poseen una esencia de inmortalidad. Son los productos mas duraderos de los esfuerzos humanos. Los templos se desploman y no dejan sino ruinas; los cuadros y las estatuas se convierten en polvo, pero los libros sobreviven. El tiempo no tiene acción sobre los grandes pensamientos; ellos están hoy tan frescos como cuando los expresaron sus autores, hace siglos. Aquellos que dijeron y pensaron entonces, nos hablan tan vivamente como siempre, por medio de sus páginas. El único efecto del tiempo ha sido pasarlos por el tamiz y llevarse todos los malos productos, porque en literatura nada puede vivir mucho tiempo sino aquello que es realmente bueno.

S. Smiles.

TARJETONES

Mercedes Herran

Cuerpo gallardo y de envidiable elegancia; facciones correctas é inspiradoras de sinceras simpatías; sentimientos delicados, todo lo delicados que deben ser los de una mujer y trato agradabilísimo, son las condiciones esenciales de la amable forastera con cuyo nombre encabezamos estas líneas, que por muy correctas y limadas que salgan, jamás expresarán en toda su verdad las variadas impresiones y las ideas elevadas que ella nos inspira.

Reune Mercedes en su simpática y atrayente persona todas las gracias de la mujer montevideana, de la que se ha dicho y no sin razón tal vez, que de todas las mujeres del mundo es la mas ideal, la que mas se acerca al tipo soñado por los poetas.

Ya que cuente con la aprobacion de muchas simpáticas lectoras, algunas de las cuales me la han dado por escrito, puedo darme el placer de seguir pecando con mis Tarjetones; puedo hoy presentar el de Mercedes.

Así lleno mi misión y cumplo con un deseo ardiente que venia sintiendo hace algunos días y sobre cuyo origen no creo necesario dar explicaciones.

Admirar la mujer que se distingue por su gracia, por su inteligencia, por su belleza y por la elevación de su personalidad moral, es, en mi concepto, probar que se tiene buen gusto.

Yo, por otra parte, no soy exagerado.

A Mercedes no le diré que es una Venus, ni que es un serafín, ni una hada.

Todas esas serian salidas de tono censurables.

Lo que diré de Mercedes es lo mismo que dicen todos los que la conocen: que si no es una perfección, es cuando menos una figura bien acabada, sea cual fuere el punto de vista desde el que se la mire.

Algo mas agregaré yo.

Como las virgenes de Murillo, ella agrada mas cuanto mas se la mira.

Daguerre.

La niñez produciendo

Composiciones alusivas al 25 de Agosto, escritas por las alumnas de la Escuela Mixta de 2o. Grado núm. 1

—0—

Veneremos este día en honor de los 33 héroes y de los esforzados patricios Lavalleya y Artigas.

66 años han transcurrido, 66 años desde que nació en todos la idea de la Libertad y sin embargo, esa palabra que es la aspiración legítima de todos los pueblos se habría perdido como un eco si ella no hubiera repercutido en el corazón de 33 héroes que arriesgaron su vida por salvar a su patria; porque la patria es la madre mas querida; morir por ella no es heroísmo sino es cumplir con uno de los deberes mas sagrados y que inmortaliza nuestro nombre, en aras de la gloria.

¡25 de Agosto! día en que conmemoramos la declaración de nuestra Independencia, día en que, con orgullo, flameaba la tricolor bandera símbolo de la Redención de la joven República Uruguaya.

Gloria eterna á los próceres de nuestra Independencia.

Casilda Lopez.

9a. Clase—14 años.

Día que culminante sobresale á todas las hazañas de los bravos Orientales en defensa de este suelo.

Día en que por vez primera brilló la luz de la Independencia en sus nobles corazones; y solo se oyó el grito de su felicidad. Al oír el grito de la Libertad estremécense las fibras mas insensibles de mi corazón como el eco producido de los quejumbrosos sonidos que arrancan las olas al estallar sobre las rocas.

Con orgullo y placer saludemos al sol de este día y á sus ardientes rayos que derramándose sobre esta tierra esparcieron la vivificante luz del progreso.

Dolores Darizuren.

9a. Clase—14 años.

¡Independencia y libertad! he aquí el recuerdo que tan gloriosa fecha trae á mi memoria.

Cortas en extensión son estas palabras pero grande es su significado. Figuremonos que sería nuestra República sin la libertad, sin esa preciosa joya que tanto costó á nuestros ante pasados.

Dos palabras sin sentido son, tambien, para el que no siente arder en su pecho el amor á la patria, ese amor que experimentan todos los ciudadanos que trabajan por el bienestar y engrandecimiento de la patria que los vio nacer, haciendo esfuerzos abnegados para colocarla á la altura de nación libre, civilizada y progresista.

Veinticinco de Agosto, día glorioso en que los hijos de este noble suelo se declararon

libres é independientes á la faz del mundo, que no obedecerían á las leyes de aquellos países que cegados por la ambición tomaron á nuestra República, porque la creían débil y decaída, pero no faltaron hijos que demostraran que amaban á su natal suelo y al verlo esclavizado pelearan cual leones para romper las gruesas cadenas que lo oprimían. Lavalleya fué el veterano que guiado por el sagrado fuego del patriotismo, entusiasmo á sus compañeros en cuyo pecho no ardía mucho menos el fuego del patriotismo y reuniendo Treinta y Tres patriotas batallaron por ser independientes ó morir.

Después de luchar con gran valor, en cuyas luchas se derramó la ardiente sangre, se reunieron en un miserable rancho de terron, él fué la habitación donde se declaró libre é independiente nuestra adorada tierra.

Tula Barús.

9a. Clase—12 años.

Día glorioso para todo buen oriental que ame á su patria. Uno de los hechos que mas enaltecen á los uruguayos es la inolvidable cruzada de los valientes 33 que guiados por el amor á la libertad de su patria que en ese tiempo estaba dominada por el imperio brasilero, atravesaron el Uruguay y el 19 de Abril de 1825 se hallaron en el lugar de la Agraciada con el fin de arrancarla del yugo que hasta entonces la oprimía.

Treinta y Tres leones que solo por su valor y patriotismo consiguieron tener una patria libre é independiente de todo dominio extranjero. Cuando pisaron el territorio oriental se cobijaron bajo la bandera tricolor que llevaba Laballeja símbolo de la que iban á reconquistar con su esforzado valor. Los orientales lucharon en varios puntos siendo mas célebres las batallas del Rincon, Sarandí é Ituzaingó saliendo siempre victoriosos.

Honremos pues la memoria de aquellos que solo por su valor y energía nos legaron una patria libre.

Teresa Gomez.

8a. Clase—12 años.

Hoy, cumplen 66 años que nuestro país estaba sometido al dominio del Brasil.

Los Orientales que en él habia desde hacia tiempo forjaban la idea de hacer de su territorio una Nación que se ostentara á la faz de todo del mundo como independiente.

Llegó por fin el día anhelado por tantos. El 19 de Abril de 1825 desembarcaron en la Agraciada 33 valientes que juraron al pisar el suelo Oriental que vencerían ó deramarían la última gota de sangre por destruir el dominio del extranjero.

Tenian estos héroes por jefe á Don Juan Antonio Lavalleja el primero que despertó en este grupo de Orientales la idea de hacer libre á la que es hoy República Oriental del Uruguay.

Se hallaba este en el saladero de Barra-

cas festejando con varios amigos el triunfo de Ayacucho por el que quedaban ya todos los países de la América del Sud independientes; solo la que aun se encontraba encadenada era la pequeña y floreciente República Oriental.

El, con su entusiasmo heroico, consiguió que sus compañeros se decidieran a ayudarlo y en pocos días se reunieron 33 denodados Orientales que desembarcaron como ya he dicho, llenos de entusiasmo y valor el 19 de Abril de 1825.

¡Oh! que día tan grande debió ser para aquellos valientes 33 y no debe ser menos para nosotros que gozamos la libertad de este suelo, que nos es dada por ellos.

Todo Oriental debe sentirse orgulloso y feliz de que en las páginas de la Historia se registre un 25 de Agosto.

Tu eres un día lleno de gloria en el que sombreamos las incertidumbres del pasado.

Una y mil coronas de laureles para adornar la tumba de los valientes Treinta y Tres. Saludemos con el corazón lleno de entusiasmo este grandioso aniversario.

Matilde M. Garcia.

9a. Clase—13 años.

¡Cuanta grandeza encierra esta fecha sin olvido!

Día inmortal, eres tú 25 de Agosto, que naciste lleno de gloria, dando a los nobles Orientales, valor para declararse libres, del despotismo extranjero.

Nombre lleno de gloria, para la historia Uruguay! Tú recuerdas cuanto de grande y sublime encerraba el alma de los 33 héroes y cuan elevados sus pensamientos.

En las dulces horas de tu heroico día, brillaba el Sol de la libertad, con todo esplendor, en el horizonte de mi joven patria; ese sol que iluminó el Oriente y con sus fulgentes rayos, desgarró el tupido velo, que cubría de melancolía, el hermoso cielo, de la felicidad oriental.

Eres, 25 de Agosto, el que hiciste llenar de gloria, a la joven República Uruguaya, y engrandecer a sus hijos que por tantos años, luchando incesantemente como leones, no podían conseguir su patria libre. En este día, rompieron las poderosas cadenas, que oprimían este suelo, para dar paso a la deseada libertad.

Nosotros como Orientales, debemos festejarlo y recordar con orgullo, los héroes ante pasados, que por cien veces atravesaron el campo de batalla, solo por engrandecerse y ver a su noble patria independiente.

Saludamos con entusiasmo y alegría, al inolvidable, 25 de Agosto de 1825!

Manuela Varese.

9a. Clase—11 años.

PENSAMIENTOS

El amor

En el primer amor se toma el alma an-

tes que el cuerpo; después se toma el cuerpo antes que el alma, y aun algunas veces no se toma el alma del todo.

Victor Hugo.

El principio y decadencia del amor dan a conocer por el embarazo que experimentan dos individuos al hallarse solos.

—Querer olvidar a cualquiera es pensar en él.

Labruyère.

El amor, después de dar más de qué poseer, acaba dando menos de lo que recibe.

—Hay quien ama con despotismo invasor y feroz; cuyo menor efecto son unos monstruosos celos, un perpetuo deseo de apartar al ser amado de toda influencia extraña al amor.

—Ordinariamente el amor exige un esclavo y un Dios, feliz el que realice el sueño delicioso de Platón: «No habrá sino un ser divinizado.»

Balzac.

El amor es el arquitecto del mundo.

Hesiodo.

Satan no sería Satan si fuera capaz de amar.

Santa Teresa.

El amor no es más que un episodio en la vida de los hombres, y la historia entera de la vida de las mujeres.

Mad. Staël.

Amor es una santa aspiración de la parte más etérea del espíritu.

Jorge Sand.

El amor es la vela que Dios ha dado al alma para que vuele al cielo.

Miguel Ángel.

El amor profundo, el amor verdadero, se reconoce muy pronto en que mata todas las pasiones, orgullo, ambición, coquetería, todo se pierde y desaparece ante él.

—La comunión de amor es el más dulce de los misterios, de Dios y el más inmenso, y su profundo resplandor nos muestra momentáneamente el infinito.

Michelot.

Doña Ruperta

Es de mañana temprano.

Doña Ruperta Veleta.

Se tiñe el cabello blanco.

Y arregla su poca trenza.

Se mira al límpido espejo,

Empolva su cara vieja.

Y el corpiño, con cuidado.

En su grueso tronco aprieta.

Pónese su manto negro.

Que con gran recato arregla.

Vuelve a mirarse al espejo.

Y exclama muy satisfecha:

Hoy parece de esas flores.

Que nos da la primavera.

Hoy parece que mi sangre,

Por encanto se renueva.

Y que me he vuelto a los tiempos,

De mi pasada odisea.

Hoy tengo mi talle airoso.

Como tronco de palmera,

Y mi cara más hermosa.

Que la nombrada Julieta!

Después dirán que no sirven,

Las pomadas de reserva,

Y que los pulvos no ocultan.

Las arrugas de una vieja.

Que se dejen de sandeces,

Que se dejen de zonceras:

Que a mí, me ponen muy linda.

Y lo que es mas, hechicera.

Hoy ya podré dirigir.

Una mirada de estrella.

A don Juan, ese mentado;

Con apodo de Anchorena.

Dicen que tiene fortuna,

Pero padece de reuma.

Lo que es yo... teniendo plata.

Quedaría muy contenta,

Aunque tuviera de esposo.

Un burro con cuatro orejas.

En tiempos tuve de amante.

Un jovencillo poeta,

Que mi nombre «melodioso»

Lo mezclaba en los poemas.

Recuerdo que un día en un verso,

Me llamó de esta manera:

«Eres vision encantada:

De las que forja el poeta.

«Cuando entre sueños delira

«O cuando despierto, sueña.»

Poseía talento el muchacho,

Gran inspiración y vena,

Pero era... pobre... tan pobre

Que hasta no tenía chaqueta.

Quería casarse conmigo

No teniendo ropa nunca,

Y lo que es mas desgraciado

Ni una misera peseta.

¡Buena hubiera estado yo,

Teniendo en vez de la cena

En un momento de hambre,

Música, canto y retreta!

Y así diciendo la «hermosa»

Con cautela abrió la puerta,

Y se marchó contentísima

A casa de doña Petra.

II

—¡Jesús, que son dormilones!

Empezó a gritar Ruperta.

Parece que en esta casa

Ningun habitante hubiera—

A tales voces y gritos

Despertóse doña Petra.

Se levanta de la cama

Y medio vestida apenas,

Presurosa y lista, corre

A abrir del zaguán la puerta;

Pero grande fué su chasco,

Como grande su sorpresa,

Cuando vió que el barullento

Era... Ruperta Veleta.

—Por San Juan y San Bautista,

Que en su casa, doña Petra,

Parece que hasta las doce

Con pachorra se durmiera....

—Tiene razón.... La mañana

Parece que está muy fresca....

—Y dígame, mi señora,

¿No va usted hoy a la iglesia?

—Pero entre... y tome asiento,

Que tal vez no le convenga

Estar gran tiempo parada....

—Tengo muy fuertes las piernas.

Como usted quizás suponga,

No es visita, doña Petra.

Sino que vengo a buscarla.

Para ir ahora a la iglesia.

Supongo que no tendrá

Obstáculo que detenga

Su decisión....

—Con disgusto

Y al mismo tiempo con pena,

Tengo que decir a usted

Que hoy no soy su compañera,

Porque tengo mu....

—¿De veras?

—Tengo que hacer muchas cosas

y además cuidar la niña....

Tengo que arreglar los trastes

De esta casa, y si usted viera,

No son pocos los quehaceres

Para poner todo en regla.

—Bien dije yo cuando moza

Y lo afirmo cuando vieja:

Que toda mujer casada

Lleva una vida de... perra.

Y aunque mil proporciones

He tenido, doña Petra,

Siempre he permanecido

En mi estado de soltera.

Es una vida mas dulce:

Es una vida con tregua.

La de la mujer casada.

Una lucha sempiterna.

Yo, cuando quiero, paseo

Y me paso el día en la reja.

Yo, cuando quiero....

—Dispense

Usted, señora Ruperta,

Porque yo ya me retiro.

A mi ocupación doméstica....

Y así diciendo, con tino,

La hacendosa doña Petra,

Cortó el diálogo incipiente.

Que tenía con Ruperta,

En tanto que ésta, sin ganas,

Y algún tanto descompuesta,

Se largó, toda hecha un chiche,

Con la música a la iglesia.

Santillana.

EL FERRO CARRIL

«Lanzó a los vientos su pendón de fuego,
rasgó los aires su silbido agudo,
su aliento de humo es el fecundo riego
que anima el seno del desierto mudo.

Miradlo! va tragando las distancias;
parece apenas que la tierra toca;
y devorado por febriles ansias,
nubes vomita de su ardiente boca!

Miradlo! es el guerrero del presente,
el genio armado de la nueva idea,
la luz del porvenir brilla en su frente,
y su penacho de vapor ondea.

Miradlo! es el centauro del progreso,
es el audaz conquistador moderno;
está de sangre su pendón ileso,
su gloria brilla con fulgor eterno!

La barbarie se esconde amedrentada
al divisar su enseña brilladora
como las sombras de la noche helada
al centellear un rayo de la aurora!

Los tiempos del futuro que dormitan
del desierto en las vírgenes entrañas,
a su acento despiertan y palpitán,
cual palpita el volcan en las montañas!

Es el canto de la audacia humana,
que crece, se duplica, se agiganta;
que pone de la vida en la mañana,
las alas del relámpago á su planta!

Es del progreso la primera aurora,
que irradia en esta tierra bendecida,
en esta tierra, siempre vencedora,
en esta tierra hidrópica de vida;

Aquí donde la gloria su tributo
rinda á un pueblo de intrépidos guerreros,
donde la libertad, hermoso fruto,
aseguró la espada de Caseros.

Olegario V. Andrade.

CHISPAS

En el programa de los festejos que se proyectan para el 20 del corriente, debe incluirse el bazar que en estos momentos organiza un núcleo de distinguidas matronas y señoritas de nuestra sociedad, destinándose su producto á la «Asociación de Caridad y Beneficencia Pública.»

A decir verdad, nos hubiera gustado mas que la generosa idea hubiese surgido en un día menos cercano del en que tuvo lugar la fiesta del Ateneo, que tan gratos recuerdos nos ha dejado á todos.

Pero si cabria discutir sobre su mayor ó menor oportunidad, no sucede lo mismo respecto de su bondad, si se la juzga con el criterio de los humanitarios fines que con ella se persiguen.

Por lo demás, no somos de los que piensan que por el solo hecho de haberse verificado hace poco tiempo, una fiesta en parte de la misma índole de la que se proyecta, esencialmente piadosa, esta sea en absoluto inoportuna y como tal, condenable.

Talvez y aun sin talvez, el ejercicio de la caridad en los días en que se conmemoran los grandes acontecimientos históricos, sea la forma mas digna y mas honrosa de hacerlo.—

¿Porqué, todo aquel que con ocasion de solemnizar el hecho que señala p.e. el 20 de Setiembre de 1870, se dispone á gastar su dinero en banquetes y en funciones de teatro, no habria de gastar tambien, y con gusto, una parte de él, beneficiando con ella á los desvalidos? ¿Ni que sacrificio puede importar el desprenderse de un par de reales, cantidad que á lo sumo podrá valer una cédula?

Aplaudimos, pues, los propósitos que animan á las iniciadoras del bazar. ¡y lejos de desalentarlas en la árdua y benéfica empresa que han acometido. incitámoslas á ir adelante, sin desmayar porque no todos opinen como ellas. ¡Es tan difícil y por otra parte tan innecesaria, una uniformidad absoluta de opiniones para realizar una obra buena, cualquiera que ella sea!

Adelante, pues, que aun cuando el bazar no dé centenares de pesos, siempre dará para proveer de pan y vestido á muchos niños que carecen de ellos; y esto solo, basta y sobra para justificarlo.

Los clericales del Salto, que bien pudieran contarse por los dedos de la mano, como se lleva la cuenta de los tantos en el bullicioso juego de la murra, han dado en decir que la manifestacion liberal que debe verificarse el 20 del corriente, es una manifestacion..... política!

Es graciosa la especie. A concurrir á ella,

invitarán italianos, orientales, franceses, españoles, ingleses, suizos, argentinos, etc. etc., y se trata de trabajos políticos!

¡Qué cosas se les ocurre á los hombres cuando están asustados! Y que los clericales lo están, y con razon, no hay que dudarlo.

Los dioses se van, y con ellos se van tambien (y no para volver, como las oscuras golondrinas de los versos de Becquer) aquellos felices días en que, al decir de Lamennais, en Roma se vendia á los pueblos, al género humano, á las tres personas de la Santísima Trinidad, juntas ó separadas, por un pedazo de tierra ó por algunas monedas.»

Conque manifestaciones políticas, eh? A ustedes, señores clericales, deben parecerles mas bien impolíticas! Muy impolíticas, como que con ellas se pondrá en transparencia que en la tierra oriental, no echará nunca profundas raíces, la aruera del ultramontanismo!

Juvenal.

ROMPE CABEZAS

Soluciones al número anterior

Charadas

I—Ma-ria-no.

II—A-gua-ce-ro.

Resolucion—Camaleon, Pica pica, Liberal, Maria, Sor Crisanta y Cástor.

Logogrifo

Salió equivocado. De ahí que no se hayan recibido soluciones.

Revoltijo de letras

MARIA CLARA MARQUEZ

Resolvieron los mismos de las charadas.

Fuga de consonantes

Sola encuentro en el bosque á Filis bella;

Tierno abrazo le doy y lo repito

Una vez y otra vez y otra mas ella

Prorrumpe: «Aparta ó grito».

Fuja de vocales

(Conclusion del anterior)

Yo con la hueca voz que audaz provoca

«Vengan exclamo, acepto la batalla;

Y ella «¡loco!» tapándome la boca,

«Loco! No te oigan.... ¡Calla!

Enviaron la solucion, solo Liberal y Pica pica.

Charada

PRIMA y SEGUNDA, en Africa

Se encuentran por millones,

SEGUNDA y TERCIA, querida

Son un pueblo de esta tierra.

PRIMA y TERCIA, significa

Cosa que está sin cabeza,

Asi como SEGUNDA y PRIMA

Rasgo saliente denota.

En mi TODO, de una niña

Condicion sobre allente

Que el buen gusto siempre admira.

Revoltijo de letras

AAADEEIMNNNOOTTZ

Formar con esas letras el nombre de una niña del Salto.

Adivinanza

Corre, y no tiene piernas,

Se mide y nadie lo vé,

Se gasta siempre, y no obstante

No se acaba ¿Qué cosa es?